DIARIO POLÍTICO Y SENTIMENTAL
Francisco Umbral, 1999

Dedicado a Carmen Díez de Rivera, enferma de cáncer terminal (matriz, pecho y más).
Lema: «Andan días iguales persiguiéndose», Pablo Neruda.

«Pese al nombre engañoso de "diario", que sugiere intimidad, no he querido retratarme de ninguna manera, sino ser como una fina lente *imparcial* donde se amoneda la vida. Y las cursivas de *imparcial* sólo sugieren que la imparcialidad es imposible.» Comienza el lunes 22 de septiembre de 1997 y termina el viernes 9 de octubre de 1998, días después de recibir el Premio Nacional de las Letras. Naturalmente, no todos los días quedan reseñados: «Ni la salud ni el trabajo ni la gente me permiten escribir a diario en este libro.» El periodo de mayor laxitud es el verano: 18 fechas entre junio, julio y agosto. No es por el calor, es porque Paris-Match le ha pedido que viva «a fondo la experiencia de Viagra» de la que sale un nuevo libro. El caso es que en todo el mes de julio escribe apenas setecientas palabras. Como para compensar, en octubre escribe un extenso ensayo sobre el barroco español de casi dos mil palabras. La edición se cierra con un índice onomástico: 569 personas nombradas.

Estos extractos están agrupados por temas: Mujer, Política, Arte, Animales y Autor.

LA MUJER

«Creo más en el sexo que en el amor, como creo más en la fruta que en la flor. El sexo dura más que el amor.» Umbral se muestra más orgulloso que satisfecho de su vida amatoria. «Para el sexo tengo algunas reservas en la agenda, algunos teléfonos fáciles.» ¿Cantidad más que calidad? «He recorrido con algunas ninfas, lolitas y menores todos los hoteles de Madrid (...) Mi falo se ha enhebrado al cuerpo de muy descosidas mujeres, viajando ese costurón de sangre que llevan ellas entre las piernas.»
«Veo más mujer en una delgada que en todas las gordas. Me gustan las mujeres sin pechos, o que los disimulan bien, porque lo que más deseo de una mujer es besarle en el esternón (también amo el ancla de barco de su pubis).»

En alguna ocasión, remata un párrafo diciendo: «Así son ellas.»

• María España Suárez Garrido.
Su esposa desde 1959 hasta su muerte. Maestra y luego fotógrafa. Preside la Fundación Francisco Umbral. Personaje central del libro *Cartas a mi mujer*, de publicación póstuma: «A lo mejor no le salió el libro que él quería y por eso no lo llegó a publicar.» Allí describe a María como «aquella niña de provincias, con calcetines blancos, zapatos altos de su hermana y andares de cabra trabada (…) aquella niña dulce y crispada, lenta y perfecta, resignada en la provincia.» «Es una mujer muy inteligente que me entiende muy bien y es la única persona que me conoce profundamente.» María España supo entender la promiscuidad de su marido: «Comprendo que un escritor debe vivir muchas cosas y yo no podía limitarle.

Paco era un admirador total de las mujeres, pero no se marchó nunca con nadie. Y eso era lo importante para mí.»
«María, en la dacha, abre todas las esclusas de la luz y me llena de sol.»
«María está en todo, con sus deliciosas distracciones y su gran sentido práctico —tan femenino— de la enfermedad del hombre. Nacieron para madres, pese al feminismo mal entendido. Luego veremos juntos una película en la tele. Eso une mucho.»
«Mi Alfa-Romeo de los ochenta es ya una joya automovilística inencontrable. Lo conduce María, que es la verdadera dueña. [Umbral no sabía manejar ni una bicicleta.]»
«Escribo dos folios para enviarlos por fax y que los lea alguien. Cuando se los doy a María, mi mujer, para que los pase, me dice: "Deja, que iré a leerlos yo". Su propuesta me ha sorprendido y creo que agradado. De María no hablo mucho aquí por no caer en el diario doméstico (…) María es tímida en general, con esos arranques inesperados de los tímidos, y rehúye todo exhibicionismo, para el que no se cree dotada (…) Le digo que si la invitan a cenar, acepte. No sé. Si se lo hubiera pedido yo (que nunca me habría atrevido), me hubiera mandado a paseo. Así son ellas (…) María se ha ido a leer sus dos folios (ya son suyos) en Madrid (...) Vuelve María. Todo ha ido bien. «No sé por qué os ponéis tan nerviosos los escritores. Es facilísimo.»
María es la última persona viva nombrada en el diario: «Cada vez me acompaña más la soledad. María está a sus cosas. Por las noches me pide un Borges para leer.»

• Ana-María Pérez
«De pronto, entre el incendio muerto de las cosas, una foto de mamá que no recordaba haber visto nunca. Miro el revés. "En mi pueblo al salir de los toros y tomar el coche para volver a casa. La que me acompaña es una chica muy guapa pero no está bien. Ana-María." De mi madre he escrito mucho, tanto, demasiado, hasta crear otra que no es ella, pero así es como la recupero, y no limitándome a una aplicada reproducción en prosa de su paciencia triste, el oro de sus ojos, su estatura. La firma, «Ana-María», con la *a*, la *eme* y el rabo de la última *a* un poco modernistas. ¿Qué edad tendría entonces mi madre? Le calculo dieciocho. Mi madre muere a los cuarenta y cuatro años, posguerra civil, llena de abrumaciones, enfermedades y fracasos, cuando yo más la quería, cuando empezaba a descubrirla. Esa noche la pasé entera llorando por ella, por mí. Ahora, ante la foto de la que todavía adoro, me siento feliz, eufórico, por haber vivido dentro de ese vientre. Ahí, en la dulcísima caverna de una chica, viví nueve meses que fueron mi verdadera vida y me prepararon para lo subsiguiente.»

• Inés Sarriera
Casada con Miguel Oriol, diana permanente de los dardos amorosos e infructuosos de Umbral. Es, junto con Sisita, «una de las Guermantes madrileñas.» La menciona 111 veces.

«Su casa de Campomanes está entre club inglés y capilla de catedral gótica.»
«Veo, al otro lado del salón, la silueta esbelta de Inés Oriol. Me molesta que se cruce alguien o algo que me tapa un momento ese cuadro impresionista que es para mí Inés. No me entero de lo que dicen o me dicen y quisiera que me dejasen concentrarme en ese cuadro ideal y mínimo que me deleita la mirada, el pensamiento, porque la quiero como amiga ideal. Al final tengo que decir unas palabras, me distraigo y, cuando vuelvo a mirar al sitio de Inés, Inés ya se ha ido.»
«Inés sin maquillaje, con la melena lírica, los ojos desnudos y el rostro de un oro pálido o un bronce claro. Hay en esa boca ironía, amistad, reserva, sensualidad, discreción y hasta un mohín o punta de secreto. Le sujeto las manos, en el saludo, un punto más de lo debido.»

«Hay algunos seres en quienes cristaliza nuestro pasado. Si son mujeres, los consideramos el amor de nuestra vida. Sé que dentro de diez o quince años, Inés habrá sido el ser en quien ha cristalizado para mí esta época y este diario.»
«¿Estoy enamorado calladamente de Inés Oriol.»
«Ayer llamó Inés. Su voz grave y hembra sigue teniendo eco en las bóvedas góticas de mi sentimiento.»
«Llama Inés desde el móvil. He estado a punto de pedirle que se venga a casa, pero soy muy tímido con Inés. Luego me he quedado, todo el día, con la duda de si habría aceptado la invitación. Cuando uno se mete solo en estos líos mentales es que debe de andar como un poco enamorado.»
«Inés me ofrece pasar el 30 de diciembre, en casa de unos amigos. Extraña propuesta, teniendo en cuenta lo que me propuso en su anterior llamada. Inés, como algunas otras mujeres, tiene en la frente el Laberinto del Minotauro. ¿Soy yo el Minotauro? (…) Silencio hermético de Inés. Adiós a Toledo. No sé lo que ha pasado y creo que lo más elegante será ignorarlo (...) Ayer llamó. Ni una palabra, como yo suponía, sobre el día 31. Trenzamos así una conversación de vacíos y ausencias (...) El día de la presentación de mi *Valle*, en el Casino, le dediqué un ejemplar: «A Inés, siempre y en vano.» No sé ni si habrá entendido la letra.»
«Un día, fin de semana, llamé a Inés a Toledo. Se puso un criado. “La señora ha salido a oír misa.” Este criado, sin saberlo, claro, había abierto una inmensa distancia entre nosotros dos.»
«Inés está más expresiva y espontánea que nunca. Le digo que debiera llamarme todas las mañanas, pues eso me da euforia para trabajar (y para vivir). Me cuenta, no sé por qué, su pasado de bailarina (...) Charla telefónica con Inés. Muy sabiamente me insinúa que ni a ella ni a Miguel les ha gustado algo que he escrito. Quiero decir que les ha molestado. Me asusta pensar, saber que por estos puntos débiles puede empezar a erosionarse una amistad, un amor (...) Las llamadas de Inés van siendo pocas y solitarias a lo largo del verano. Inés se me va borrando de la memoria literaria como un personaje de novela. Quizá no haya sido otra cosa que eso.»

• Carmen Díez de Rivera.
Mujer culta, hermosa e inteligente a la que está dedicado este libro. Hija ilegítima del político Serrano Suñer y de la aristócrata Sonsoles de Icaza, modelo de Balenciaga que se desentendía de su hija descaradamente. Fue eurodiputada española. Por su condición de amiga personal del rey Juan Carlos I, y desde su puesto como jefa de gabinete de Adolfo Suárez, ejerció una notable influencia en las decisiones políticas al más alto nivel durante la Transición. Umbral la apodó *la musa de la Transición*.

«Carmen Díez de Rivera es una vieja amiga de los tiempos de la transición. Formábamos grupo con Tierno Galván, Santiago Carrillo, Llanos, el cura comunista, gente así. Era la progre de las progres. Creo que nunca estuve enamorado de ella, pero me hubiera gustado tener algo con ella. [Carmen solo hablaba de política.] Yo procuraba literaturizarla. Por endulzar un poco de metáforas su hermético politicismo, pero nada.»
«Carmen Díez de Rivera ha venido a revisión de su cáncer. “Doy conferencias en el Ateneo, donde he organizado un grupo político.” Me enternece la pasión política de Carmen, que está haciendo política continental en Estrasburgo (...) Pero los índices oncológicos de su cuerpo, siguen subiendo. Parece que le pronostican tres o cuatro años de vida. “Tengo mucha soledad y, por otra parte, no me apetece juntarme a nadie para luego morirme y que el tío se quede ahí.” Es una brava mujer encerrada con su muerte.»

«CR es lúcida, pero la lucidez sólo sirve para crear mejores coartadas frente a la muerte. No para burlar la muerte. ”Parece que se confirma la metástasis, Paco. No se puede operar este cuerpo agotado. Queda una última esperanza de quimioterapia, pero pase lo que pase, tengo muy pocas esperanzas. En realidad te llamo para despedirme de un amigo, te he querido siempre.” (...) “Esto mío va muy mal, Paco. Ahora me ha salido otro bulto donde no debía, es la metástasis total. Necesitaba despedirme de ti, de la gente que quiero”. No es voz de anciana ni de enferma, sino de muerta.»

• Sisita Milans del Bosch
«Sisita, la mujer más ingeniosa del todo Madrid (...) está llegando a unas depuraciones interiores de gracia que la convierten en una de las personas más gratas de mi pequeño mundo íntimo.»

• Christine Renotte, (CR)
«Me hace unas fotos tristes y bellísimas. Creo que es una de las mejores series gráficas que me han hecho en mi vida.»
«Cristina, rubísima, con los ojos de un azul alegre y penetrante —¿cocaína?— y la boca en un trazo rojo e incisivo. Se me aparece como la amante ideal, si no estuvieran en la fiesta, ay, algunos de sus novios más evidentes.»
«Cristina Rennotte está cariñosa y partidaria conmigo, como siempre. Trae los ojos azules lavados en un azul de otros mares. Inteligentísima y gravemente irónica, también como siempre. Mujer vagarosa y enérgica, intelectual sin libros, artista en todo que no posa en nada. Parece dispuesta a que nos veamos mucho y a acompañarme en mis melancólicos paseos de convaleciente.»
«Por primera vez en nuestra amistad está amarga, agresiva conmigo. Me parece que esto se termina sin pasar a nada más.»

• Micaela
«Este verano he pasado algunas noches en el solitario piso de Micaela, todavía la vieja bohemia progre, pero de vuelta. Hemos vivido todos los sexos. Luego reposa entre mis muslos, que la aferran por la cintura, y sus senos, que han crecido con el tiempo, pero no decaído, son dos luces pálidas y frutales en lo nocturno de la casa.»

• Regla
«A media tarde aparece la vieja amante. No la esperaba ni la recordaba. Pronto se sienta a mi lado, fuma y bebe, la firma de los libros me evita hablar con ella. Separada de su marido, ha venido a lucirse junto al escritor. Fueron unos años felices, locos y cercanos, pero su único lenguaje, la mentira, me costaba hablarlo a todas horas. Me gustaba su cuerpo de modelo negra, su culo breve, sus grandes pechos. Fueron años que sólo añoro sexualmente, sin ningún cariño por Regla, años de grandes hoteles, inconfesables moteles, años en que se enclavijaba como un Cristo hembra encima de mí. Un amor de recorrido corto, alcohol y mentiras. Recuerdo su cuerpo precisamente porque ya no me es necesario como hace dos años más o menos.»

• Isabel Preysler
«Era y es una diosa de la elegancia, la distinción (...) En cuanto le han dado un programa en la tele se ha visto que la reina de la jet es una porcelana vacía. Acudo a muchas cenas sociales y tengo comprobado que la mayor parte de las anfitrionas son así, como la Preysler, son porcelanas vacías.»

• Las otras

«Mery. Diecinueve años, periodismo, una belleza deslizante, esbelta, una armonía de persona que resulta encantadora, sedante, incitante, completamente falsa. Conozco esta raza. Adolescentes que han amanecido al mundo de la cultura y, mientras hacen su carrera de Periodismo o de Letras, quieren conocer a los famosos del oficio, a los grandes, a los maduros. Un novio así supone una baza completa: fama, protección, lujo, prestigio, dinero más o menos indirecto. No son jóvenes prostitutas. Son chicas listas que han elegido el atajo del maduro con poder, mejor que el estudiante esforzado, de su edad, con el que sólo van a las hamburgueserías a llenarse la tripita de comida/basura, y luego a las traseras de Azca a follar un poco, con más frío que ganas. El maestro, además de serlo, paga continuamente cosas: comida y bebida, coches y discotecas. A lo mejor, hasta se van a la cama con uno. No son putas. Son liberadas. Es ella quien primero me coge las manos, quien primero me besa o pega su muslo al mío. Me gusta mucho la criatura, pero su encanto se va disipando a medida que descubro el automatismo. Sin espontaneidad no hay aventura, aunque haya cama, de modo que ignoro sus ganas de juerga, la meto en un taxi y la dejo en la puerta de su residencia.»

«Nuria, adolescente, lista, dorada de ojos azules, estudiosa, simpática e incógnita. Si vuelve a llamar, bien, y si no, poco me costará olvidarla. Mónica, dulce y lúcida, es la superyogurina a quien basta pasarle una mano por el pelo negrísimo y brillante, liso, para rendirse eternamente de amor.»

«Entre las conferencias y las prisas, ha aparecido Oriana. Creo que la amo o no sé, pero me despierta la inquietud de lo imposible y la zozobra de lo que de pronto se revela como posible.»

«Berta, con la que hace meses que no me acuesto. La encuentro muy atractiva, muy carnal, como siempre. La nostalgia de un cuerpo puede a veces más que el afán de lo desconocido.»

«La llamo Odette por llamarla algo. Creo recordar que antes se humedecía más que ahora a los primeros contactos. Pero eso pasa en todas las relaciones. En la dinámica del sexo funciona más la novedad que el sexo mismo, más la sorpresa que el arrobo.»

«Lola Velasco, una bella poetisa que yo descubrí hace años. Lo nuestro fue bien hasta que la llevé a la cama y descubrí que era completamente lesbiana y a lo mejor no lo sabía.»

«Una pintora, una tal Carmen, quiere hacerme de cuerpo entero y desnudo, tomándome fotos previamente, claro. Creo que acabaré en el estudio de Carmen, desnudo en plena sierra, esperando el amor o el cuerpo de una pintora (...) Ayer pasé la tarde posando para Carmen Gil, que me hizo unas fotos para su proyectado retrato de cuerpo entero. Es una mujer joven, simpática, acelerada.»

«Una vieja y bella amiga que llama en plan reanudar. Las mujeres creen que basta poner una voz sexual. La mujer cree demasiado en sus tetas y en su voz.»

«Más que una conferencia es una lectura de fragmentos de *Mortal y rosa*. Mucho público, muchos estudiantes y una ovación final de varios minutos. El baño de multitudes me rejuvenece. Pasan unas estudiantes yanquis en shorts con sus piernas largas. En otros tiempos, entre estas yanquis me salía alguna novia. Vuelvo a casa lleno de recuerdos, triunfador y triste.»

«Nunca habría necesitado viagramarme, pero la revista *Paris/Match* me propuso la experiencia con fines periodísticos. Este libro me ha rejuvenecido. He vuelto al placer del narrar por narrar.»

«Después de casi un mes curándome la faringitis resulta que lo que tengo en la garganta es la *candida albicans*, flora característica de la vagina. De algún polen femenino vendrá la cosa,

de modo que no me molesta nada. La *candida* me trae recuerdos de distintas mujeres, de veranos ambiguos, de amores orales. Casi me rejuvenecen estos hongos del bosque profundo de la caperucita sexual.»

• Homosexualidad
«He tenido tres o cuatro casos de lesbianas en mi vida, y si por la calle son dudosas, en la cama, con un hombre, se quedan yertas, aterrorizadas, rígidas (...) La mujer disfrutando de sí misma, o de otra, siempre nos ha inquietado/deleitado a los "muy machos" (...) Un homosexual literario me acusaba una vez de rechazar la homosexualidad masculina y deleitarme con escenas de lesbianismo. Pues claro, hombre, de eso se trata. La mujer siempre y más (...) Reacciono ignorándome como ignoraría a un amante maricón y llorona (...) Tennessee Williams, la vieja maricona genial.»

POLÍTICA

• Democracia española
«La política es turbia y heroica por tradición, pero es que no estamos ya en la política, sino en el gangsterismo virtual. La democracia sólo fue un sueño que trajeron Suárez y Juan Carlos. Agotada nuestra débil democracia, violada por todos, emparedada la justicia, estamos de nuevo en la atroz realidad española, una izquierda que no es la buena y una derecha que recupera el yugo, las flechas, las fincas que les dio Dios. Bajo a comprar el pan y le encuentro al gentío cara de guerra civil.»

• Juan Carlos I (1938)
«La monarquía es una formidable y espantosa máquina que está entre la democracia y las metralletas, y nunca se sabe por dónde puede tronar Dios o tronar un rey. Una noche tocó Tejero, y [nuestro] rey tronó bien claro por la democracia. ¿Ha sido, es esta monarquía un poder entrañable? El rey se ha ido haciendo centro/izquierda, si la vista no me engaña, y por momentos ha presidido la Tercera República española. Yo no he perdido la esperanza, en otros sesenta años, de irle haciendo al rey un poco republicano.»
«La monarquía es el margen de irracionalismo que una república puede y debe permitirse para no idealizarse ella a sí misma. La imagen monárquica subsiste en Europa pese a democracias y repúblicas, sólo que ya no subsiste como estructura sino como espectáculo. Su protagonismo en la sociedad actual es amoroso (...) Las bodas reales, o casi, triunfan tanto porque el pueblo no es feliz, la humanidad no es feliz, el mundo no es feliz, y por eso hay que casar [un príncipe o] una infanta de vez en cuando, porque estas cosas ponen argumento a la vida, que no lo tiene. Un acontecimiento blanco en esta España de acontecimientos negros.»
«Los lectores de una revista han elegido a la princesa Carolina de Waldburg como candidata ideal para el matrimonio con nuestro príncipe Felipe. Si nuestras dinastías las van a decidir las revistas vaginales, mal vamos. Pero peor aún si se confunde al pueblo y se le hace creer que su arma cargada de futuro es el voto y que tiene derecho a votarlo todo, como si la democracia fuese una comunidad de vecinos. Quienes no saben lo que es la democracia dirán que democracia es esto. Un novelista sale como el mejor del año porque lo han elegido las lectoras de una revista de bragas. Yo prefiero que me elijan unos cuantos críticos solventes, si es que los hay.»

• Adolfo Suárez (1932-2014)
«Yo creo que aquel Suárez anterior a Tejero había descubierto la fascinación de la izquierda, e iba cada vez más lejos en esa dirección. Por eso le abandonaron Washington y Bonn. Tenían otros planes [y] no le dieron tiempo de fracasar. Pero Suárez luchó cuerpo a cuerpo con los guardias de Tejero mientras González estaba puerilmente escondido debajo de su escaño. Adolfo dijo que se iba y se fue. González ha dicho hace poco que se iba y todos los días vuelve, trastornando un gran partido. Suárez supo estar a la altura de su fracaso. González no, siendo tan gran político y tan mal perdedor.»

• Alfonso Guerra (1940)
«Buen amigo e interesante y misterioso político.»
«Guerra presenta en un hotel madrileño su revista *Temas*, todo un proyecto socialista contra el neoliberalismo, que considera en crisis. Alfonso es el verdadero líder de un posible socialismo más progresista que el de González, pero todos hacen como que se olvidan de él y andan buscando líderes absurdos sin ninguna voluntad de encontrarlos. Almunia no tiene voz de líder ni audacia ni ideas nuevas. Es un funcionario continuista.»

• Julio Anguita (1941-2020)
«Borrellismo, guerrismo y Julio Anguita son el trirreme de la izquierda en el que confío.»

• Felipe González (1942)
«Felipe González quedará por los gestos: arrojar por la ventana el crucifijo de Marx, convocar un referéndum/trampa sobre la OTAN y ganarlo, echarle un pulso a Aznar y perderlo, y, ahora, calzarse el luto judicial para defender a Vera y Barrionuevo. No se pone la toga para jugar a jueces, sino para recordarnos, quizá, que el juez de la vida española sigue siendo él. O todavía se lo cree.»
«Los ochenta, el altofelipismo, fueron una corte de banqueros, esnifantes, caballistas, cadáveres financieros, atracadores que se rilaban y todas aquellas queridas tendidas en los lechos.»
«Desde que se fue de los cargos —que no de la política—, hace una labor marginal, provocadora, faltona. Digamos que no está a la altura de su fracaso. A mí no me decepcionaba tanto el Felipe que delinquió en política, financiera, social y violentamente, como me decepciona este hombre que no tiene recursos para mantener la favorecedora figura del vencido.»
«Felipe González, en el Supremo, el [lunes, dio un] espectáculo de ingeniosidades, violencias verbales e ignorancias cómicas. Después de [esto] ya sabemos que el PSOE es un partido que se hunde y malogra a sí mismo. Un partido que pudo cambiar y regenerar a España, pero lo intentó —si es que lo intentó— por los inciertos caminos de la extorsión, el fondo de reptiles, el amiguismo o camaradería mal entendida, los convolutos nacionales e internacionales, la mentira y la prepotencia. Hicieron de todo, menos socialismo.»
«Felipe González apartó a mi querido Gregorio Peces-Barba de las cercanías del poder. Esto lo hizo el PSOE con sus mejores intelectuales: Tierno, Gómez Llorente, Castellano y el socialista puro: Nicolás Redondo. Luego hemos comprendido que para el gran proyecto felipista todos estos hombres eran inservibles o molestos.»

• Cristina Almeida (1944)
«Cristina Almeida, naipe demagógico, y Leguina, el recurrente, son esa Nueva Izquierda que abandonó a Anguita para hacer la travesía del desierto hacia el PSOE y los cargos. Cristina

Almeida lleva toda la vida ensuciando el mercado nacional con su mercancía barata, confusa y rojeras.»

• Josep Borrell (1947)
«Josep Borrell, que ha irrumpido como la salvación del PSOE, es más fascinante que Felipe y más audaz que Almunia, aunque lleno de ingenuidades políticas, como el enfrentarse a su propio partido. A Borrell se le canta como arma arrojadiza para alejar definitivamente a González, y eso es lo que no le perdona el felipismo.»
«Victoria de Josep Borrell en las primarias del PSOE (...) Madrid es socialista de clase media y con Borrell ha vuelto a vivir la utopía cuatrocaminera del 82, pero de vuelta ya de utopías (...) La transición del felipismo a la democracia, tan añorada por Pablo Castellano, se va a cumplir por obra y gracia de este Cara de Plata de Lérida, que es nuestro político más europeo y al mismo tiempo el más votado por las bases castizas. El federalista Borrell va a poner los nacionalismos firmes y otra vez vamos a ser socialistas del socialismo, no socialistas de una radio o una oficina. El jacobino ha podido con todo. La definición de "jacobino" fui yo el primero en aplicársela y ahora la usan todos, hasta él.»
«Aznar se había montado con Felipe González un sagastacanovismo muy arreglado para la gobernancia alternativa. Unas generales frente a Borrell son letales para Aznar, no sólo por la generosa talla política del dandy catalán, sino porque con éste no tiene Aznar nada pactado.»
«Borrellismo, guerrismo y Julio Anguita son el trirreme de la izquierda en el que confío.»
«El candidato Josep Borrell ha reunido una legión de cuarenta intelectuales para que le vayan diseñando un plan de gobernación de las Españas. Por nuestra parte, sólo señalar la distancia entre el hombre de poder que forma un equipo de pensadores y el hombre de poder que forma un GAL.»

• Eduardo Serra (1946)
«Eduardo Serra, ministro de Defensa, me invita a almorzar en el ministerio. Es un hombre con personalidad de funcionario, uno de esos hombres/nadie que carecen de identidad, intercambiables, lo cual es una gran ventaja política, pues a Serra le ha permitido estar con los socialistas, con el PP y con el Ejército. Serra viene hacia mí desde su lejana insignificancia de ministro de chiste. No hay dos españoles que sepan qué es lo que hace Serra en Defensa. Supongo que obedecer. Unos dicen que le nombró el rey y otros que le nombró Felipe González. "No, Umbral, no soy un hombre del rey ni de nadie. Ni siquiera soy un político. Soy un hombre que está en la política".»

• Isabel Tocino (1949)
«Franquista, fraguista, opusdeísta, con ocho hijos, minifalda, melena yanqui y no mal cuerpo. Ha venido, sin duda, en plan de "reconciliarse" conmigo, pues se supone que me he metido mucho con ella en la prensa. Pero esta mujer no acaba de tener simpatía, encanto, profundidad de palabra. Es una de esas pocas mujeres que no efluyen feminidad. "—Mira, Isabel, una ministra de Medio Ambiente no puede usar abrigo de visón como tú, es una contradicción. —¿Y por qué?" Bueno, si hay que explicarle esto, mejor dejarlo.»

• Esperanza Aguirre (1952)
«Íntima, ingenua y encantadora como siempre.»

• José María Aznar (1953)

«Nos ha tocado un presidente duro, seco, con mutismos franquistas y alguna chulería falangista. Tiene más textura de jefe totalitario que de líder demócrata (...) Aznar contaba con dos legislaturas para acabar de privatizar en España todo lo privatizable. Aznar se había montado con Felipe González un sagastacanovismo muy arreglado para la gobernancia alternativa. Unas generales frente a Borrell [serían] letales para Aznar porque con éste no tiene Aznar nada pactado.»

• Ruiz-Gallardón (1958)
«Alberto es un niño serio, grave, que ríe con facilidad. [Tiene la] clara intención de llegar arriba, de entenderse con los socialistas y con todas las tendencias: quizá con la que menos se entiende es con el practicismo burocrático de Aznar. Le dije: «A por las primarias y a ganarlas, tío.»

ARTE

• Literatura
«La gran constante de nuestra literatura es la lirificación de la miseria, lo que nos denuncia como tal país mísero. El arte es la conciencia de un país y nuestro país tiene mala conciencia cuando exhibe tanto sus llagas y hordas.»
«La gente cree que la literatura es el asunto. Pero a cierta edad los escritores estamos hastiados de asuntos y ejercitamos el escribir por escribir. El diario es bueno que tenga la continuidad sencilla de la vida y no la ortopédica continuidad de la novela. El diario tiene dos enemigos fundamentales: el ensayismo y el esnobismo. El ensayismo autista lleva a veces a divagaciones gratuitas. El esnobismo deja el diario en crónica social. Sin embargo, hay que bordear ambos géneros para que el diario tenga interioridad y exterioridad.»
«La lírica ha dejado de ser candidez verbal o pistola cargada de futuro. Poesía es el difícil descubrimiento de las pequeñas cosas que llevamos en los bolsillos (...) El lirismo no es sino la manera más aguda, dolorosa y sensible de *sentir* el mundo, que es más que entenderlo o descifrarlo.»
«No creo en los escritores que empiezan premiosamente con descripciones geológicas. El principio de una novela tiene que ser el arranque de una sinfonía, aunque luego no haya sinfonía.»
«Detesto los diarios de viaje porque son diarios turísticos, de anotaciones pintorescas y superficiales. Al final sale un libro de postales, puach. En cuanto a la supuesta sinceridad del diario, uno diría que siempre será una sinceridad "literaria". No hay arte sin manipulación, pero esa manipulación tendrá nuestro estilo propio, nunca será la de otro, de modo que la manipulación también nos descubre. Así como el diario acaba constituyéndose en una mansa novela, diré que detesto la novela en forma de diario (y he incurrido en alguna).»
«El artículo no se nutre de la actualidad sino que la crea. Una de las cosas fascinantes del columnismo es que me da el poder de crear actualidad, la que yo quiera.»
«Busco algo para leer y encuentro alguna novela hispanoamericana, puach.»
«El destino de todo diario íntimo es convertirse en memorial público. Lo que hoy es actualidad mañana es memoria.»

• Don Quijote
«Dice Voltaire: "Soy como don Quijote. Me invento pasiones sólo por *ejercitarme*". Estas breves líneas suponen la mejor lectura del *Quijote* que se ha hecho jamás. Alonso Quijano no estaba loco. Quijano es un hombre que, en la cincuentena, empieza a experimentar la ausencia o aminoración de todas las pasiones: la pasión de vivir, de cazar, de ejercer su

hidalguía, etc. Y, para contrarrestarla, decide “inventarse pasiones” con todo lo que tiene a mano: los libros de caballerías, un caballo, los caminos de La Mancha, un vago proyecto de amor olvidado y un afán de justicia más abstracto y literario que real y coherente. Quijano toma una medida muy cuerda: obligarse a vivir cuando nos van faltando las ganas.»

• Quevedo (1580-1645)
«Considera Borges que toda la genialidad de Quevedo es verbal, y aún le sigue nombrando el mayor genio del castellano: “Más que un hombre, una vasta y compleja literatura.” El barroco de Quevedo es exceso de ideas, calentura de imágenes, un reborondeamiento de todas las verdades y todas las mentiras, una manera de subrayar la vida con más vida, el aire con más luz, la noche con más miedo, la rosa con más fuego y la hembra con más pecado. Quevedo sabe que la verdad está en el exceso.»

• Jovellanos (1744-1811)
«Jovellanos fue siempre un mal escritor que no escribía sino que sólo redactaba»

• Leopardi (1798-1837)
«Hijo de la Enciclopedia y padre del irracionalismo, Leopardi es una víctima estrangulada entre dos tiempos: el XVIII y el XIX, la Ilustración y el Romanticismo, la Razón y el irracionalismo. Es el primer romántico italiano del XIX.»

• Larra (1809-1837)
«Cuando escribí mi primer libro, *Larra,* yo apenas conocía a Larra, y sin embargo la cosa funcionó y funciona. No conocía a Larra, sino que lo *adivinaba*. Como debe ser.»

• Baudelaire (1821-1867)
«La metáfora de Baudelaire es sintética como conviene al poeta.»

• Bécquer (1836-1870)
«González Bravo tuvo de escribiente a Gustavo Adolfo Bécquer y le salió el poeta más reaccionario del siglo XIX.»

• Stéphane Mallarmé (1842-1898)
«Mallarmé, ese Góngora francés. De entre sus máximas, todas profundas, valederas y no epatantes, prefiero esa que dice: «No dar la cosa sino la sensación de la cosa.» Entonces empezó a hacerse una poesía de sensaciones, la poesía pura. Ésa ha sido la gran modernidad del siglo XX, la ruptura, lo que torna ilegibles a Balzac y Galdós. Esta literatura sensacionista y simbolista es la que yo he hecho y hago incluso en el periódico. Pero ni siquiera mis mayores partidarios se han enterado.»

• Oscar Wilde (1854-1900)
«Este autor que amo era solamente un cínico verbal. El cínico radical no se enamora jamás y Wilde se enamoró.»

• Andre Gide (1869-1951)
«Prefiero embriagarme de mi propia lucidez.»
«”Beethoven me da más música; Chopin me da mejor música.” De acuerdo con Gide, como en casi todo.»

• Marcel Proust (1871-1922)
«No soy un cronista de sociedad, como Proust.»
«”Sólo la metáfora hace perdurable un estilo”, escribió Marcel Proust, que puso las bases teóricas de la novela del siglo XX, y al mismo tiempo las llevó a la práctica. Proust nunca nos da una persona, un paisaje, una situación, un color o sabor, un sonido, sin su correspondencia metafórica. La prosa llana con el tiempo se queda pálida, y la prosa enjoyada, de una belleza gratuita y bisutera, se pudre pronto por su ociosidad. La metáfora es la acuñación poética de una cosa real y directa, el encofrado que puede resumir un párrafo. La metáfora de Proust es analítica, como conviene al prosista.»

• Generación del 98
«El 98 de Azorín no son sino el grupo que diseñó el propio Azorín con Baroja, Maeztu y él mismo. En una generación siempre es el más débil el que quiere formar filas, salvarse en grupo, «Los Tres», como llamaba Azorín al núcleo duro de ese 98, son dispares entre sí. Baroja no cree en grupos, Maeztu se hizo de derechas y el propio Azorín estaba muy atareado con inventarse un estilo que la naturaleza no le dio. Frente al improvisado trío azoriniano están los tres tenores del modernismo: Rubén, Valle, Juan Ramón. Los dos Machado son ante todo modernistas. El modernismo es nuestro primer paso dentro de Europa y del siglo XX, y eso sí que representa una puesta al día de España, más que los alfares noventayochistas. Una sensibilidad nueva, libre, una comunicación con el mundo, una libre circulación de las ideas.»
«Fueron unos formidables tipos humanos, literarios, unos españolazos de cuerpo entero, todos individualistas, todos autistas líricos que, pese a su personalismo, constituyeron un verdadero grupo generacional [enlazados por] España. Si algo tenemos que aprender del 98, aparte la plural lección literaria, es el ser/estar mismo de España. Los del 98 no eran patriotas ni patrioteros. Eran sencillamente españoles. Nosotros no somos 98 porque hemos perdido esa voluntad/egolatría de elevar la vida nacional.»

• Rubén Darío (1867-1916)
«Rubén salvó la poesía española de un neoclasicismo tardío.»

• Azorín (1873-1967)
«Azorín escribió que “escribir con metáforas es hacer trampa”, pero esto sólo certifica y documenta sobre la incapacidad de Azorín para crear una sola imagen metafórica. Se estaba defendiendo (...) Azorín estaba muy atareado con inventarse un estilo que la naturaleza no le dio. Azorín se inventa un laconismo telegráfico que Juan Ramón llamó “taquigrafía sentimental”.»

• Manuel Machado (1874-1947) y Antonio Machado (1875-1939)
«Lejos de la actual confrontación noventayochista entre Manuel y Antonio Machado, considera uno que se trata de dos poetas muy hermanos literariamente el uno del otro. Don Manuel es lacónico por una sublime pereza árabe que en el fondo busca decir lo indecible con poco texto, porque el mucho texto ahoga la poesía y la convierte en prosa. Don Antonio es lacónico por decoro, por sobriedad, por ética/estética porque le parece más decente su pobreza verbal que el lujo modernista que tenía tan cerca y que a veces derrochó. Don Antonio no fue socialista, pero *estuvo* socialista, aunque sin demasiada fe. Don Manuel le da a su fatalismo mozárabe la forma elegante, modernista y mundana de un escepticismo cansado e ilustrado. No puede decirse que fuera un fanático de la izquierda ni de la derecha. Un fatalista es todo lo contrario de un fanático.»

• Azaña (1880-1940)
«Manuel Azaña es el mayor político que ha tenido España en este siglo. Tiene que arrastrar el fardo republicano, lleno de torpes, como siempre lo está la política. Su republicanismo se iba hacia la izquierda, que es lo bueno, pero no le dejaron unos ni otros. Su viejo amigo ateneísta es Valle-Inclán y no ningún otro, pues Azaña sabe el talento de Valle, le deslumbra su prosa y hasta le da algún cargo más estético que otra cosa, para que no se muera de hambre. Puede que Azaña sea el ministro que sale en *Luces de bohemia*, añorante de sus años jóvenes y golfos, y que "corrompe" a Max/Valle con unas monedas. Don Manuel se sabe muy superior a toda la clase política. Va fusilando uno por uno a los intelectuales: "Azorín no coordina, no hila dos ideas [...] Una cosa es pensar y otra tener ocurrencias: Ortega tiene ocurrencias." Todos se portaron mal con él y él no quiso nunca a ninguno. Una vocación, o quizá dos, el poder y la literatura.»

• Eugenio D'Ors (1881-1954)
«Tengo toda la obra de Eugenio d'Ors y en ella hay muchas cosas olvidables, pero no precisamente el talento literario, el estilo personalísimo, la ironía elegante, la burla dieciochesca, la crítica lacónica.»

• Pedro Salinas (1891-1951)
«Salinas se rinde al amor, poéticamente, pero siempre bajo el magisterio amistoso de Guillén, que le da rigor a sus exaltaciones eróticas.»

• García Lorca (1898-1936)
«*La casada infiel* es el único poema heterosexual en la vasta obra de Lorca. ¿Tuvo Lorca una adolescencia heterosexual, hay un hombre disfrazado de casada infiel en estos versos? No, no hay un travestí en *La casada infiel*. Hay una mujer vista despacio, por dentro y por fuera.»
«El *Romancero gitano* sigue siendo el libro más fresco, naïf y espontáneo de Federico. El *Romancero* es totalmente lírico, aunque cuente horrores. En los setenta me pasé un año leyendo al granadino y escribí *Lorca, poeta maldito*. Nuestro poeta es más sabio en *Diván del Tamarit*, más hondo en *Sonetos del amor oscuro*, pero la gracia de Nacimiento, la miniatura de villancico obsceno que tiene el *Romancero* no la volvió a tener Lorca. Es ese libro espontáneo que se escribe una vez en la vida, temprano, con barniz de adolescencia. Y eso no se repite.»
«Lorca se fue a Nueva York huyendo de los localismos que le asediaban. Y lo hizo con el propósito de meter el universalismo en un poemario de escritura surrealista-testimonial (...) Cuando a Lorca se le llena de abrumaciones por su gitanismo localista (a mí no me parece nada de eso), el granadino, por salvarse, huye al extremo opuesto: Nueva York y el surrealismo. Aunque si en Granada le habían fascinado los gitanos, en Nueva York le fascinan los negros, con lo cual estamos en las mismas: las razas marginales siempre, los pueblos marginados, el exotismo y el erotismo. *Poeta en Nueva York*, más que un lenguaje (el andaluz siempre tuvo el suyo propio y nuevo), fija unos temas tan insólitos en poesía lírica como las oficinas o los mataderos.»

• Vicente Aleixandre (1898-1984)
«El surrealismo de Vicente Aleixandre es un barroquismo con enigmas de Paul Éluard, una gran poesía gongorina que reinventa el mundo a partir de mitologías menores. Siendo el más puramente surrealista del 27, apenas presenta contagio de Neruda.»

• Jorge Luis Borges (1899-1986)
«Borges escribe una y otra vez para condenar el barroquismo, que es su propio pecado mortal y lo que le salva como escritor. Los latinochés nos dieron la lección de volver a lo barroco sin decirlo, pasando del barroco silvestre de América al barroco cultísimo de España.»

• Rafael Alberti (1902-1999)
«Alberti siempre ha tenido una sonrisa amarga, la sonrisa de la broma pesada que le han hecho, la broma de quedarse de viuda de García Lorca. Con Lorca vivo, Alberti no sería ni la cuarta parte. Alberti es como Góngora y Quevedo juntos cuando rima, pero su verso libre y su prosa —*La arboleda perdida*— son desastrosos. No tienen más que música, que no es poco.»

• Pablo Neruda (1904-1973)
«Neruda (sin duda el más grande poeta en castellano, con Quevedo).»
«Pablo Neruda es un 27 puro por su convivencia con aquellos poetas y por sus afinidades estéticas con ellos, incluso por su magisterio sobre alguno. Neruda viene a salvar la poesía española en el momento justo. Neruda inicia a los jóvenes del grupo español en el surrealismo, en la política, en las corrientes generales del mundo. La Casa de las Flores, la casa de Neruda en el madrileño barrio de Argüelles, fue residencia de estudiantes poéticos como la propia Residencia.»
«Neruda viene de América con el barroco austral, salvaje, y España le orienta hacia el surrealismo europeo, de donde nace *Residencia en la tierra*, quizá el mejor libro del surrealismo en castellano (...) Neruda puede partirse en tres términos: los *Veinte poemas* o el romanticismo/modernismo. *Residencia* o el surrealismo europeo. Las *Odas*, finalmente, son un grandioso franciscanismo marxista donde cada cosa del universo, de la constelación al grillo, de la palabra al alcotán, está en su sitio y tiene su misión, y el poeta ama el mundo en lo pequeño y en lo grande. San Francisco amaba a las cosas porque las había hecho Dios. Neruda las ama y canta porque son fieles a una concepción materialista del mundo.»

• Tennesse Williams (1911-1983)
«A TW le gustaba mucho trabajar con los sentimientos profundos. A uno los sentimientos profundos le parecen de mal gusto. *La rosa tatuada* no es de las mejores de la vieja maricona genial.»

• Camilo José Cela (1916-2002)
«Sus dos grandes pasiones son la literatura y el lujo, pero luego el lujo le aburre y vuelve a la literatura. Cela se parece a todo el 98 en la prosa, en la pasión de España y en la pasión de sí mismo. Hubiera querido ser un Baroja follador —Baroja no folla—, o un Valle-Inclán que cenase todos los días, pero escribe mucho mejor que Baroja y cena varias veces cada noche. Le gustan mucho las cosas, los animales, las palabras. Lo que no le gusta son las personas.»

«Eugenio d'Ors definía la escritura de Camilo José Cela como «genialidad para lo elemental». Con el tiempo, esa genialidad se ha vuelto científica. Lo que hace de este hombre un escritor distinto e impar es lo llenos que están sus libros de cosas elementales en el sentido de que son elementos terrestres, aunque no simples. Sólo es escritor el que utiliza la palabra como cosa y no como erudición. En este sentido, Cela lo es más que nadie.»

«Me pasa el original de una función que ha escrito, *Homenaje al Bosco II. La extracción de la piedra de la locura o el inventor del garrote*. Se trata de un texto apasionante, original, riquísimo. Un gran esperpento verbal con enorme fuerza plástica, un discurso crítico que quema por todas partes y del que no se salva nadie. La intertextualidad es continua en todo el largo discurso. Debo decir que la cosa tiene un final convencional que no me gusta.»
«Cena en la nueva casa de Cela, un chalet en Puerta de Hierro. Lo de Guadalajara era lejano, solitario y triste. Camilo se ha pasado la vida buscándose refugios cartujanos para escribir, pero luego se aburre y sale corriendo. Marina ha llevado toda la mudanza. He aquí un hombre logrado. Camilo José Cela tenía una empresa en la vida: ser Camilo José Cela. Lo es y parece que lo va a seguir siendo muchos años. Camilo ha sido para mí un maestro remoto y ahora es un amigo inmediato.»
«Dice Bukowski que el whisky es la sangre de los cobardes.»

• Charles Bukowski (1920-1994)
«Marina me dice que le "censura" los periódicos eliminando todo lo que pueda molestarle, y así le estamos creando a Cela un limbo de oro donde vive e ignora que el rencor nacional, la envidia y sus antiguos errores le tienen muy crucificado.»

• Miguel Delibes (1920-2010)
«Fue un hombre que me iba descubriendo poco a poco, cuando en mí no había nada que descubrir. La urgencia periodística suele presentarme como discípulo de Miguel, pero él y yo sabemos que en lo literario tenemos poco que ver. Es un católico noble, bueno, que no tiene miedo de parecer católico. Miguel gusta de mi prosa, pero quizá la encuentra falta de valores, o más bien es que mis valores no son los suyos. Cultiva un aire de paleto vallisoletano que es todo literatura. Nunca superó la muerte de Ángeles, pero el libro que le hizo a ella no es bueno. Dice que me envidia cómo he escrito de mi madre y de mi hijo. Es que la madre y el hijo me importan más que los furtivos que comen ratas.»

• Fernando Fernán-Gómez (1921-2007)
«Fernando es un pelirrojo de ojos verdes que siempre está mirando la vida como los viejos miraban a Susana, pero con menos lujuria y más cachondeo.»
«Fernando Fernán-Gómez es de esos raros amigos que le estudian a uno, aparte de estimarle. Porque hay amigos que nos estiman aún más o mujeres que hasta nos quieren, pero no tienen idea de cómo somos. Fernando ha llegado a la conclusión de que soy un escritor gozoso. Más que un escritor gozoso creo que soy un escritor doloroso que se cura escribiendo.»
«Fernando es, con Cela (aunque me parece que se desdeñan mutuamente), el personaje más profundo, original y extenso de la vida madrileña. Actor genial, es desconocido en Europa, mientras otros rostros del cine español se hacen famosos en el extranjero. En Fernando vive un gigante cordial, un caballero educadísimo, un usado golfo madriles, con una biografía bordada de mujeres, y, finalmente, un viejo exaltado, bebedor y conversante que de pronto arde en whisky y madrugada con su palabra surrealista, sus invenciones paradójicas y profundas, sus ojos de diablo verde, lanceolados, y una como maldad o crueldad de hombre que necesita vengarse de la vida, no sabe cómo ni por qué. Quizá la clave sea el cruce de Leonardo y Cyrano en un feo genial, en un bebedor que escribe como el loco que ya no recuerda la última palabra que tenía que decir, palabra, que está entre su siempre novísimo maestro Jardiel y su siempre clásico maestro Galdós.»

• José Hierro (1922-2002)

«Hierro quizá es nuestro más grande lírico vivo. Su *Cuaderno de Nueva York* no se deja abrumar por la gran ciudad, sino que es un poemario que ocurre (a ratos) en Nueva York porque en algún poema se habla de la ciudad o porque, hablando de otras cosas, se supone que esas cosas han sido escritas en ella. Más que un cuaderno de NY lo que tenemos aquí es un cuaderno de JH. Nueva York como soledad más que Nueva York como multitud. Lo que tenemos aquí una vez más es José Hierro autobiográfico.»

• José Saramago (1922-2010)
«Saramago me llama para hablar de mi último libro, el de Valle-Inclán, sobre el que va a hacer algo. Saramago vive en Lanzarote, que es como irse a escribir novelas a Marte. Uno diría que el áspero y noble y bueno y duro y sabio y fuerte Saramago quiere huir del provincianismo/sebastianismo de Portugal haciéndose ciudadano universal. Escribe unas novelas que no le ocurren a nadie en ninguna parte, pero éste es el gran hallazgo de la última, donde ha conseguido no/escribir una no/historia de un no/amor, dentro de la condena general y sorda de la burocracia universal. Este hombre tiene que ser el primer Nobel portugués y a mí me alegraría mucho. [Ese mismo año, 1998, se lo concedieron.]»

• Eduardo Haro-Tecglen (1924-2005)
«Eduardo está cada día más agrio, más irónico en triste, más contradictorio, más rebelde en vencido. Ha conseguido el milagro fáustico de inventarse una forma nueva de columnismo para él solo, pero esta columna no nace de la alegría, sino de la desesperación. Cada día es más inteligente, pero su inteligencia trabaja a favor de la muerte (...) Yo sé que le hubiera gustado ser menos agudo y más creador, más artista, pero eso nunca lo dice.»
«Ha escrito un artículo cruel y desinformado contra Camilo.»

• Caballero Bonald (1926-2021)
«Ha escrito un libro del que estoy hablando mucho en los periódicos, *Diario de Argónida*. Qué melancolía áspera, qué pudrición hermosa, qué barroquismo lacónico, qué cierre clásico y agudo de cada poema: "La soledad me salva de estar solo." Qué humor grave. Mi amistad con este gran poeta está hecha de silencios.»

• José Antonio Marina (1939)
«Hoy es nuestro mejor ensayista y el más actual.»

• Terenci Moix (1942-2003)
«Terenci Moix, aquel chico que escandalizó a la *gauche divine* catalana de los sesenta, es amable, encantador, buen amigo, buen lector de uno, cariñoso que no trata de epatar a nadie.»

• Lucía Etxebarría (1966)
«Mi admirada y querida Lucía Etxebarría, Miss Nadal, es criatura tempestuosa en quien conocí, nada más tratarla un poco, su naturaleza creadora y plural, alegre y decisiva. Lucía, abandonando heroicamente trabajos anuladores, ha escrito dos novelas en poco tiempo, y con la segunda, *Beatriz y los cuerpos celestes*, ha ganado el Nadal. Lucía es un repertorio nutrido de la mejor y peor actualidad: libertad, sexo, falta de prejuicios, *gap* generacional, ideología numerosa, feminismo, voluntad creadora y en este plan. Instintual ella, ha sabido parar a tiempo la prosa coloquial y testimonial del «realismo sucio» para hacer una novela de prosa más lírica, más sensible. La expresión natural del sexo y el amor es el lirismo: otra cosa se quedará siempre en fisiología o charcutería. Lucía, de momento, ya ha edificado dos

novelas ascendentes, lo que quiere decir que se deja muchas horas en el ordenador y tiene mucha literatura en el cuerpo.»

• Artes Plásticas
«Hoy, la mayoría de los pintores no saben dibujar y se han entregado a las multitudes del color, como los grandes abstractos y expresionistas americanos. En ellos está la estética del siglo XX, pero también la brutalidad del siglo XX.»
«Prefiero el dibujo de Leonardo a las moles de Miguel Angel.»

• Canova (1757-1822)
«*Las tres Gracias*, de Canova son muy bellas, pero poco eréctiles. Se aprecia más en ellas la sabiduría del artista que el morbo, ya que son unas señoritas deserotizadas.»

• Léger (1881-1955)
«Artesano del cubismo, contagiado del surrealismo. Comunista lírico, hizo la poética del trabajo, logró, mediante un gigantismo optimista, dar al proletariado sin demagogia, con sus hermosas y grandes mujeres, como diosas populares y fabriles. Pese a utilizar mucho el negro, es pintor del optimismo revolucionario, lleno de aquella alegría de las vanguardias y los años veinte, que le lleva a representar los muslos femeninos y los músculos masculinos con cierta cualidad de émbolos.»

• Andy Warhol (1928-1987)
«A su estudio lo llamaba *factory*. Efectivamente, era una factoría de fabricar genialidades en serie. Sólo que AW era además un escritor prodigioso.»

• Antonio Saura (1930-1998)
«Antonio Saura es un pintor de raza picassiana, más mental que temperamental, me parece a mí, como su hermano Carlos en el cine. Pero Carlos es cordial, riente, abierto, y Antonio siempre me ha parecido un pintor parisino que nos mira con una especie de desprecio que a lo mejor es timidez.»

• Pepe Díaz (1930-2015)
«Pintor famoso, hombre cabal, rojo pacífico, sabio en todo (...) Subimos a su estudio para elegir cuadros con vistas a su próxima exposición. En esto de la pintura me vuelve a gustar el abstracto. No soporto que un cuadro me cuente asuntos, como no lo soporto ya ni en la novela. Busco la prosa pura, la pintura pura, la materia pura.»

• Miquel Oriol (1933-2005)
«Miquelo Oriol me habla del Guggenheim de Bilbao. Creo que ama ese museo y lo odia porque no lo ha hecho él.»

• Antonio López (1936)
«Empezó con el suburbio y culminó con el arranque de la Gran Vía, plantando el caballete en la acera de Bellas Artes a las siete de la mañana y pintando la media hora de luz, de la luz que él quería. Estos de ahora hacen fotos de Madrid a media tarde y luego las colorean en casa. En López hay una continuidad de Velázquez, Rembrandt, Goya. Aquí sólo hay laboratorio y buena mano.»

• Úrculo (1938-2003)

«Después de pasar por diversas escuelas, se decide por el hiperrealismo americano. Llega a ser un maestro en el arte de unos desnudos asépticos, de inspiración acrílica, pintando chicas desfloradas entre flores y desconocidos con sombrero, un sombrero más irónico que enigmático. Úrculo realiza en el mundo, mejor que muchos, ese sueño del pensamiento débil: la cosa sin su metacosa, la física sin su metafísica, el sexo menos la angustia, la vida menos la muerte. Úrculo es el más fiel intérprete de la invisible conciencia colectiva: la falta de conciencia.»

• Thyssen
Lo que los Thyssen vienen haciendo por la cultura artística en España —presente y pasado, modernidad y clasicismo— no tiene precedentes y es ejemplar por su programación, sistematización y cadencia expositiva.

• Música
«La música me parece una egregia pérdida de tiempo.»

• Ópera (Plácido Domingo y otros)
«La ópera siempre me ha parecido un género absurdo, ni siquiera híbrido porque nunca llegan a hibridarse los diálogos y la música, que van cada cosa por su lado. Los tres tenores, que hoy están muy de moda, me interesan poco por lo operísticos que son y por los gritos que pegan. La música es una confidencia o no es nada. Plácido Domingo, con su cara de panadero y su gestualidad de cantante italiano, a mí no me ha gustado nunca. Eleva mucho la voz, pero eso es como el que levanta piedras: ejercicios físicos que jamás me han interesado. Domingo no tiene estilo o tiene un estilo de camionero marchoso.»
«Anoche fui al Real al concierto de «los tres tenores. Los tres salieron a lucir facultades, marcando paquete vocal. [Pero] la voz de un tenor es desproporcionada a la confesión amorosa. Tanto el delicado Carreras como el artesano Domingo y el barroquizado Pavarotti tienen facultades boxísticas, pero carecen de sensibilidad. Nadie les ha explicado que la delicadeza de una música es más importante que el mero esfuerzo físico de sus cuerdas. La observación se hace extensiva a Montserrat Caballé, que es, como ellos, una «forzuda». El grito, aunque sea de Pavarotti, pertenece más al Escándalo que al Arte. Las óperas no suelen ser otra cosa que una antología de gritos, una bronca.»

• Alfred Hichcock (1899-1980)
«Los Pájaros es una película intolerable porque en ella el terror no se explica ni se justifica. Eso podía hacerlo Poe (que tampoco me gusta), pero no el gordo H. Sin embargo, los chicos y chicas del público consumen este terror gratuito con fruición, porque ellos no buscan razones sino emociones. El discurso de la razón los aburre. De la pantalla esperan recibir aletazos de horror, vomitonas de risa, cosas tectónicas, pero no palabras ni ideas, porque ya sólo creen en la cultura de la piel. Lo demás es el mal rollo burgués. Quizá es eso lo que H. buscaba: el horror puro, ni siquiera humano, animal, para estremecer un poco a sus públicos sin actividad mental, una gente que vive a nivel de la epidermis, desde el orgasmo hasta el miedo.»

• Frank Sinatra (1915-1998)
«Frank Sinatra ha muerto [...] la mayor voz del siglo, como generosamente ha reconocido Pavarotti, comparando a Sinatra con Mozart.»

• Pina Bausch (1940-2009)

«El preciosismo del decadente Lindsay Kemp, el misticismo del polaco Kantor y el expresionismo brutal de Pina Bausch son los últimos ejemplos de teatro que me han importado en los últimos años.»
«Pina Bausch se presenta en el Real con una ópera de Gluck, *Ifigenia en Táuride*, de la que ha hecho, como de cualquier cosa, una creación suya, perfecta. Quizá sea Pina Bausch quien presenta hoy en el mundo entero el hecho más acendradamente teatral que pueda todavía salvar los desolados escenarios en este fin de siglo. En *Café Müller*, otra de sus grandes creaciones, nos va dando episodios de café que son como relatos cortos de Carver, por lo violentos y por lo actuales. Pina Bausch, creadora de un género propio, narra mediante el ballet, con poca música y casi ninguna palabra, la desolación, la brutalidad, la espaciosidad final del siglo XX. Es una narradora mental que logra original plasticidad con los cuerpos de los bailarines/as. El expresionismo alemán, sí, es el lenguaje permanente de la Bausch, a veces llevado al paroxismo. Después de Picasso, nadie en nuestro siglo ha trabajado y metamorfoseado el cuerpo humano como esta gran creadora.»

• Raphael (1943)
«El Rapa tenía el estudio de soltero lleno de fotos de doña Carmen [Polo de Franco]. Con el Rapa hemos sido amigos guardando las distancias. Lástima que cuando se mete en política grite viva Franco. Lo hace porque no sabe por dónde van las cosas —vive en Miami— ni le importa.»

• Almodóvar
«Pedro Almodóvar fue la máxima consecución de aquella Movida que animó el Madrid de los ochenta. Una vez que triunfó invasivamente, a Pedro le vino a ocurrir lo que a todo triunfador: que renunció a contar la vida de la gente para contarnos la suya propia. Y entonces se vuelve sobre sí y crea y recrea su vida lo cual suele llevarle a un solipsismo de niño autista que pierde todo interés y roza la pedantería.»

• Pilar Miró (1940-1997)
«Ha muerto Pilar Miró. Amazona de la progresía de los sesenta, miraba a los hombres como a pobres delincuentes castrados con quienes se desea dormir. Necesitada de cariño, de atención, de hombre, no necesitaba un padre para su hijo, lo necesitaba para ella misma.»

• Ana Rosa Quintana (1956)
«Compañera que fue de mi querido Garci (y al que añora), es una de las pocas presentadoras de televisión que convierte ese medio en un medio cálido. Ana Rosa tiene una manera de comunicación que me llega mucho. Es sencilla y segura, femenina y autónoma, con una belleza directamente sexual y un carácter tranquilo —cierta ironía triste— que lo arregla todo. Me gusta esta mujer. A más de su malvado y plácido escote, claro, que me inquieta toda la noche.»

• Isabel San Sebastián (1959)
«Chica/Anson bella, esbelta, gentil y profundamente antipática. Quizá por antipática decido decírselo todo: que soy de Izquierda Unida y Julio Anguita, que soy machista, que lo mejor que ella tiene son las piernas, que Valle-Inclán era anarquista incendiario, que no me importa la Academia ni me importa nada, sólo me importa mi pie y que me dejen en paz. Así, hasta que consigo enfadarla y a la salida de la tele me llama “rencoroso”. Qué mona.»

ANIMALES

• Loewe, su gata siamesa
«Quizá es lo que más amo en el mundo.»
«Siempre me ha conmovido la razonable tristeza con que un gato, un perro o un caballo se va a su rincón a sufrir y no molestar. Tienen la virtud de la aceptación, que a nosotros nos falta.»

• Otros
«En estos últimos años se me ha desarrollado un latente y antiguo amor a los animales que me recuerda la frase de Schopenhauer: "Cada vez que ando entre los hombres quiero más a mi perro." La especie humana en general me parece fea, sucia, maligna y tediosa. Las pequeñas y grandes bestias tienen toda mi amistad.»
«Una vez estuve en las carreras de galgos para hacer un reportaje y no volví. Para holocausto ya tenemos bastante con la historia de los nazis. El galgo es una de las criaturas más elegantes de la creación, casi siempre más nobiliario que su dueño. El galgo es bueno, cariñoso, fiel. Los galgueros, cuando el galgo ya no gana carreras o no sirve para la caza, lo ahorcan. Hay gamberros que fríen galgos, matan galgos, torturan galgos, porque estos chicos se aburren y porque el crimen es muy distraído.»

EL AUTOR

• Escritura

«Todo escritor es autodidacta, porque en ninguna universidad enseñan a escribir (...) La escritura no es una manera de pasar el tiempo, salvo para los aficionados, sino de hacer que el tiempo no pase. El tiempo se enreda siempre en los espinos y alambres de una prosa bien trabada.»

«Yo descubrí en seguida que no quería hacer poesía pura, sino prosa impura (...) El estilo antes que toda cosa. Creo que en mi prosa esto es evidente. De cada columna, y de cada página de un libro, me gusta hacer una miniatura de estilo (...) Yo leo más verso que prosa.»

«Más que un escritor gozoso creo que soy un escritor doloroso que se cura escribiendo. Escribir me calma los nervios, me aclara la cabeza, me enseña muchas cosas que no creía saber sobre el tema que estoy tratando. Yo creo en la mecanografía como gimnasia, como actividad saludable del cerebro, como ordenación del mundo mediante el alfabeto. El gozo de escribir no hay que confundirlo con el gozo del tema, porque a veces el tema es duro o siniestro o muy doloroso, pero la prosa o el verso en que lo vamos haciendo soluble es como un bálsamo que no arregla nada, salvo que le arregla a uno por dentro. Así he podido yo escribir libros como *Mortal y rosa*. Aparte mis escritores preferidos y reincididos, casi todo lo que leo está escrito con esfuerzo, con malestar, con desgana, y eso se nota mucho en una novela, en un poema, en todo. El mito del escritor que sufre el parto de cada página a mí me parece una cosa romántica, pedante o equivocada. Si alguien sufre escribiendo, que lo deje. Lo que está escrito a encontronazos suena luego descalabrante y es incómodo de leer.»

«Cada vez creo menos en la fantasía, que es todo lo contrario de la imaginación.»

«Llevo ya unos años inventándome las pasiones que me han abandonado: un libro, un viaje, un amor, un premio, una lucha política, etcétera. Pasiones inventadas para ejercitarse, para no dejarse morir de asco y desgana. Forzamos nuestro entusiasmo por no quedarnos aquí herrumbrados de lecturas y relecturas (alarmante síntoma las relecturas).»

«Carreter dijo una vez que yo soy un antigaldosiano que escribe episodios nacionales.»

• Lectura

«Es curioso cómo he leído toda la vida para leer, para disfrutar, y ahora leo para aprender. Es un poco patético este afán de aprender cuando lo que aprenda ya me va a servir de poco provecho.»

• Obra

«Cuando yo escribía sobre Larra o sobre García Lorca, sabía que el libro que tenía que hacer alguna vez, *mi* libro, era el de Valle, uno de los pocos necesarios. Aquí no busco una identificación oportunista con el maestro, sino conmigo mismo.»

«Hace meses que he abandonado el alcohol, lo que supone haber recuperado la límpida sencillez de una mirada abstemia, cabal. En cuanto al propio ingenio, surge igual, y más puro, cuando surge en seco.»

«El loco con talento es el genio. El genio sin talento es el loco. La locura es una enfermedad. Ya no soporto la literatura de locos.»

A pesar de su ateísmo, no renuncia a emplear expresiones populares de índole religioso: «Luego Dios dirá», «Dios nos libre».

• De lejanías

«No tengo ganas ni fuerzas para morir, pero ahora mismo estaría dispuesto a desaparecer, a hacerme soluble, ser de lejanías, en la lejanía.»
«Titularía este libro con cita y florón de Heidegger: "El hombre es un ser de lejanías." Interpreto sus misteriosas palabras trayéndolas a un nivel doméstico. Todos somos de lejanías porque no sabemos de dónde venimos [ni] adónde vamos. Cerrando aún más el círculo personal, me atreveré a decir que soy ser de lejanías porque he elegido un apartamiento del mundo más imaginario que geográfico, pero suficiente como para juzgar la vida y la muerte con el escepticismo que creo subyace en este libro. Lo malo del dolor es que nos aleja del yo. Lo malo del yo es que no hay yo. La vida interior no existe. Los místicos y los filósofos mienten o se equivocan.»

• Política
«Los reporteros audaces me preguntan por qué no he escuchado en pie el himno nacional, y, por otra parte, quieren saber si cobro del PP: dos preguntas contradictorias, andan perdidos (...) Soy de Izquierda Unida y Julio Anguita (...) El domingo voy a ir a la asamblea de Izquierda Unida, como un presenten armas ante el viejo marxismo (...) Manifestación antimilitarista de Cuatro Caminos. Pilar Miró y yo los dos cogidos a la pancarta como a una misma sábana (...) Cómo estarán las cosas que el pintor Pepe Díaz y yo nos dedicamos a añorar la vieja URSS con una nostalgia más poética que política (...) Yo fui un joven comunista español y ahora soy un pequeñoburgués que se erige en ser de lejanías y mira la historia, el presente, desde la falsa distancia de una casa callada y un jardín (...) El ministro de Defensa, Eduardo Serra, me invita a almorzar en el ministerio. Me piden el carnet de identidad y, como no me da la gana identificarme, digo que no lo he traído y ofrezco la tarjeta Visa Oro del Central. En ese momento llega una llamada de arriba, todos se me cuadran y entro con el taxi casi hasta el despacho del ministro.»

• Miscelánea
La Razón: «La Razón es el cáncer del XVIII, ese siglo pedante. La *contemplación* —una apertura total al mundo por los cinco sentidos y más— sucumbe una y otra vez acosada por la Razón. No sólo hay que gozar el mundo, sino explicarlo. [Pero] la razón queda quebrantada en cuanto que renuncia a una de las vías de conocimiento más profundas del hombre: el irracionalismo. Así quedan como malditos, los artistas del irracionalismo, desde Baudelaire —tan lúcido— hasta el arte abstracto. Y quedan como hijos tardíos de la Razón enciclopédica, luego burguesa, los artistas académicos y convencionales. El irracionalismo se refugia en el rock, la juventud, el pop art, la improvisación y el arte y ensayo. La Razón está siempre a favor de los bancos. Hay que ir contra ella.»
El discurso: «Enrique Suárez de Puga, mentor de mi juventud, me mandó por Europa a dar conferencias, en los sesenta (...) [Hay que] estar siempre por encima del auditorio. Los auditorios son masoquistas. Hay que fustigarlos con las palabras, y luego una broma para que solacen un poco, como tirando caramelos. Mi discurso más difícil y más logrado fue el del Príncipe de Asturias. Buena voz, buen vocabulario, una ginebra o un valium (o ambas cosas) ayudan mucho. Y un cierto desprecio por los oyentes, que han ido a verle a uno más que a escucharle, más que a entenderle (...) Pido mucho dinero por todo para que me digan que no.»
El asco: «No quisiera nada sino que me dejasen aquí, confesándome con cierto asco del pasado, ninguna curiosidad ni ambición por el futuro y una atracción por el presente que no me hace más profundo sino más ligero y desde luego más real (…) Voy a la librería de viejo… Miro en las estanterías con miedo y asco de encontrar mi nombre (...) Antes posaba. Hacerse una imagen es fácil. Lo difícil es mantenerla. Por hastío mayormente. Uno se da asco (...) Me

traicionan impunemente, todos los días, las mujeres, los compañeros, los empresarios, los bancos, los amigos, los críticos, y yo creo que hasta los enemigos, que son los que menos se ocupan de uno.»
«El Desconocido es mucho más demoníaco que el Otro, simple recambio del Yo. El Desconocido no se muestra nunca, pero cuando se le hace surgir ya no hay manera de borrarlo. El Desconocido mata siempre al Conocido.»
«Dos amantes que se miran a los ojos no ven sus ojos «sino sus miradas». De ahí que muchas veces no sepamos decir el color de los ojos de la mujer que amamos.»

• Ideas repetidas
«El gato tiene dos lenguajes: maullido y mayido: maúlla para pedir amor, comida o guerra; maya para pedir protección o salvación.» Y más adelante: «Mayar y maullar no es la misma cosa. Otro día lo explico, si no es que lo he explicado ya.»
«El Rapa es la mayor y casi única representación de lo kitsch en España. Porque no es flamenco ni coplero ni melódico ni mimético. El Rapa es kitsch y su voz extraordinaria es lo que da calidad a ese kitsch.» Y no mucho después: «Raphael es la mayor y más valiosa expresión viva de nuestro kitsch. Raphael no es coplero ni flamenco ni melódico ni pop. Raphael es puro y único kitsch, con una garantía de calidad que es su voz.»
Acerca del diario íntimo: «Si yo mato con un cuchillo a mi mujer eso ya es una novela.» Y otro día: «Si yo asesino a mi mujer con el cuchillo del pescado, eso ya no cabe en este diario, pues crea en el lector una expectación de novela.»

OTROS ARTÍCULOS MÍOS SOBRE EL AUTOR Y SU OBRA

- Umbral: Vida, obra, estilo, desavenencias
- Balada de gamberros (1965)
- Mortal y rosa (1975)
- El hijo de Greta Garbo (1982)
- España como invento (1984)
- Guía irracional de España (1986)
- El socialfelipismo (1991)
- Historias de amor y Viagra (1998)
- ¿Y cómo eran las ligas de madame Bovary? (2003)